**NOVENA A DON BOSCO**

**<Día 5>.**

**\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\***

***MISERICORDIOSOS COMO EL PADRE***

****

**Señal de la Cruz**

*Jesús mi Señor y Redentor, yo me arrepiento de los pecados que he cometido hasta hoy y me pesa de todo corazón haberte ofendido. Confío en que por tu infinita misericordia me has de conceder el perdón de mis culpas y me has de llevar a la vida eterna.*

**Oración a San Juan Bosco.**

Oh, Padre y maestro de la juventud, San Juan Bosco, que tanto trabajaste por la salvación de las almas, se nuestro guía en buscar el bien de la nuestra y la salvación del prójimo, ayudadnos a vencer las pasiones y el respeto humano, Enséñanos a amar a Jesús Sacramentado, a María Santísima Auxiliadora y al Papa, y obtenednos de Dios una santa muerte, para que podamos un día hallarnos juntos en el Cielo. Amén.

**"Dios, como Padre de generosidad infinita**, paga con buena y abundante medida cada pequeña cosa que hacemos por su amor. Ustedes, dice el Evangelio, no darán un vaso de agua fresca en mi nombre a uno de mis pequeños, o sea a un necesitado, sin que tengan recompensa." *(Don Bosco, Inauguración del Patronato de S. Pedro en Nizza a Mare, Turín, 1877)*

El ejercicio de la caridad es una de las características más fuertes de nuestro Padre Don Bosco y que distinguió a los salesianos desde el inicio de su misión en el Oratorio, en medio de la peste del cólera, en cada necesidad de la sociedad. Hoy más que nunca debemos continuarla y fortalecerla para ser "Misericordiosos como el Padre".

**DEL TESTAMENTO ESPIRITUAL DE DON BOSCO.**

**Mis queridos y amados hijos en Jesucristo:**

Antes de partir para mi eternidad, debo cumplir con vosotros algunos deberes y satisfacer así un vivo deseo de mi corazón. Ante todo, os agradezco con el más vivo afecto de mi corazón la obediencia que me habéis prestado y cuanto habéis trabajado para sostener y propagar nuestra Congregación.

Yo os dejo aquí́ en la Tierra, pero solo por un poco de tiempo. **ESPERO QUE LA INFINITA MISERICORDIA DE DIOS** haga que nos podamos encontrar todos un día en la feliz eternidad. Allí́ os aguardo.

Os recomiendo que no lloréis mi muerte. Es una deuda que todos tenemos que pagar, pero después nos serán ampliamente recompensados todos los sufrimientos soportados por amor a nuestro Maestro Jesús.

En lugar de llorar, haced firme y eficaz propósito de permanecer seguros en la vocación hasta la muerte. Os espero en el cielo. Allí hablaremos de Dios, de María, madre y sostén de nuestra Congregación; allí bendeciremos eternamente a nuestra Congregación, la observancia de cuyas reglas contribuyó poderosa y eficazmente a salvarnos.

**[...] DIOS MISERICORDIOSO** y su Santísima Madre vinieron en ayuda de nuestras necesidades. Esto sucedió especialmente siempre que necesitábamos socorrer a nuestros jóvenes pobres y abandonados, y aún más, cuando sus almas estaban en peligro.

-Padre Nuestro…

-Dios te Salva María…

-Gloria al Padre…